

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que veades la dicha nuestra carta que de suso va encorporada e la guardedes e cunplades e executedes e fagades guardar e conplir e executar en todo e por todo, segund e como en ella se contiene, e contra el thenor e forma de ella no vayades ni pasedes ni consintades yr ni pasar.

E los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra camara e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del dia que vos enplazare fasta quinze dias primeros syguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para ello fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrid, a quinze dias del mes de dizienbre, año del nascimiento del Nuestro Saluador Ihesuchristo de mill e quinientos e dos años. Don Alvaro. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Françisco Tello, liçençiatu. Yo, Luys del Castillo, escriuano de camara del rey e de la reyna nuestros señores, la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Juez. Françisco Diaz, chançiller.

**1503, enero, 12. Madrid. Sobrecarta ordenando al concejo de Murcia que guarde la pragmática que tasa el precio del pan (1502, diciembre, 23. Madrid) y ordenando al corregidor que durante este año, con dos regidores, tase el precio del cereal que se traiga a vender a la ciudad de otros lugares** (A.M.M., C.A.M., vol. I, nº 14 y C.R. 1494-1505, fols. 182 r 183 r. Publicada por Cayetano Tornel Cobacho: «El problema del trigo en Murcia en la época de los Reyes Católicos», en *M.M.M.*, vol. VI, págs. 57-98, Murcia, 1980, Ap. Doc., doc. 1, págs. 87-88).

Don Fernando e doña Ysabel por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Cordoua, de Corçega, de Murçia, de Jahen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar e de las yslas de Canaria, condes de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellon e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçiano. A vos el conçejo, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, caualleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Murçia, salud e graçia.



Sepades que nos mandamos dar e dimos vna nuestra carta firmada de nuestros nonbres e sellada con nuestro sello e librada de los del nuestro consejo, su tenor de la qual es este que se sigue:

Don Fernando e doña Ysabel por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Cordoua, de Corçega, de Murçia, de Jahen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar e de las yslas de Canaria, condes de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellon e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçiano. A los duques, perlados, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las ordenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los conçejos, justiçias, regidores, caualleros, escuderos e ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señorios asy realengos como abadengos e señorios e ordenes e behetrias e a otras qualesquier personas nuestros vasallos, subditos e naturales de qualquier estado, condiçion, preheminençia o dinidad que sean, salud e graçia.

Sepades que porque fuymos ynformados que aviendo avido este presente año buena cosecha de pan generalmente en estos nuestros reynos syn ninguna cavsa los que lo tienen subian el presçio del dicho pan en mayores presçios, de lo que es razon por saber la cavsa de do esto proçedia para la mandar remediar yo la reyna mande saber que pan avia en esas dichas çibdades, villas e logares e por la calla e registro que de ello se fizo paresçio que avia en todas las partes de estos nuestros reynos mucha abundançia de pan e por espiriençia ha paresçido e paresçe que syn justa cavsa ha subido e sube el presçio del dicho pan ynmoderadamente, y esto cavsa que los labradores quedaron syn pan e adevdados del año pasado por lo qual de neçesydad al comyenço del año vendieran su pan para pagar sus devdas e de lo que les quedo pagaron la renta a los dueños de las heredades, de manera que todo el pan esta en poder de regatones e de personas que no tyenen neçesidad e an guardado e guardan el dicho pan e an dado cavsa que se suba a presçios muy desordenados, de manera que los pobres e miserables personas resçiben mucha fatyga e para mantener sus mugeres e fijos les convernía aver de vender sus haziendas sy nos en ello no mandasemos proveer.

Lo qual mandamos ver e platycar en el nuestro consejo e con nos consultado fue acordado que deuiamos mandar moderar el presçio del dicho pan generalmente en todas las partes de los dichos nuestros reynos de manera que los pobres se pudiesen mantener e los que tyenen el pan ouiesen alguna ganança razonable e que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon e nos touimoslo por bien, por la qual ordenamos e mandamos que desde el dia de la data de esta nuestra carta en adelante fasta diez años primeros siguientes persona alguna en nuestros reynos de qualquier estado, calidad, condiçion, preheminençia o dinidad que sean no puedan vender ni vendan el pan syno a razonables presçios, de manera que quando el presçio del pan subiere no suba la fanega del trigo de mas presçio de a çiento e diez maravedis, fiado ni a luego pagar, ni la fanega de la çeuada de mas presçio de sesenta maravedis, ni la fanega de çenteno a mas presçio de setenta ma-



ravedis, ni sean osados de pedir ni demandar ni pidan ni demanden mas por ello durante el dicho tiempo, so pena que el que vendiere el dicho pan o qualquier suerte de el por mas presçio de los susodichos o pidiere mas por ello por el mismo fecho aya perdido e pierda el dicho pan que asy vendiere o porque pidiere mas e demas cayga e yncorra en pena de quinientos maravedis por cada fanega que vendiere, la qual dicha pena se reparta de la forma siguiente: la terçia parte para el acusador o denunciador e la otra terçia parte para el juez que lo sentençiare e la otra terçia parte para la nuestra camara e fisco, pero que de los dichos presçios abaxo cada vno pueda pedir e vender como quisiere e por bien touiere.

E que esta tasa no se entienda al nuestro reyno de Galizia ni a las Asturias de Ouiedo e Santillana e las quatro sacadas, con las villas de Cangas e Tyneo e los Arguillos e merindad de Valdeburon e Bavia de yuso e de suso, ni al nuestro condado de Vizcaya e Encartaçiones e prouinçia de Guipuzcoa ni a la merindad de Trasmiera e Çinco Villas e a las otras villas e lugares e merindades e valles que estan çerca de ellos fasta diez leguas de la mar, porque estas dichas prouinçias e tierras se proueen de acarreo de otras partes.

E porque no aya falta de pan e los que lo touieren lo vendan mandamos que el corregidor de cada çibdad, villa o lugar donde ouiere nesçesydad de pan, agora sea para los vezinos del lugar, agora sea para llevar por tierra fuera de el para otras partes de estos nuestros reynos de Castilla e de Leon e de Granada, con dos regidores e otras dos buenas personas quales fueren nonbradas por el conçejo de la tal çibdad, villa o lugar, fagan repartimiento por las personas de qualquier estado, condiçion, preheminençia o dinidad que sean que en la tal çibdad, villa o lugar touieren pan, de lo que les paresçiere que deven e pueden vender e les manden e apremien que lo vendan segund que por ellos les fuere repartido e que las personas a quien se repartyere sean obligados de lo vender luego a las personas que ge lo quisyeren comprar, asy del tal lugar como de otras qualesquier partes de los dichos nuestros reynos e señorios, syn ynterponer de ello apelaçion ni suplicaçion ni otro remedio alguno, so pena que por cada hanega que dexaren de vender, aviendo quien ge lo comprar [sic], paguen trezientos maravedis.

E quien quiera que quisiere lo pueda sacar e llevar por tierra de vnos lugares a otros de los dichos nuestros reynos de Castilla e de Leon e Granada e no fuera de ellos por mar ni por tierra para otras partes e que sobre ello se guarden las leyes de nuestros reynos que disponen que no se pueda vedar la saca del pan ni sacarse fuera de los dichos nuestros reynos so pena que el que vedare la dicha saca, agora sean justiçias e regidores o los dueños de los dichos lugares, cayga cada vno de ellos en pena de çinquenta mill maravedis para la nuestra camara e el que lo sacare fuera de nuestros reynos por mar o por tierra que yncorra en las penas contenidas en las leys de nuestros reynos en que se defiende que no se saque el [pan] fuera de ellos.

E que vos las dichas justiçias en vuestros lugares e jurisdicçiones, sy seyendo requeridos para hazer vender el dicho pan no lo quisyeredes hazer o despues de repartido no executaredes el dicho repartimiento o escusaredes alguna persona de las que tyenen el dicho pan para lo vender, que pagueys cada vno de vos veynte



mill maravedis para la nuestra camara, con aperçibimiento que fazemos a vos las dichas nuestras justiçias que enbiaremos a fazer pesquisa de como guardays e cunplis e executays e fazeys guardar e cunplir e executar esta dicha nuestra carta e sy vos fallaren culpantes mandaremos executar las dichas penas en vuestros bienes.

E porque lo susodicho sea notorio e ninguno de ello pueda pretender ynorañcia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados de esta nuestra corte e de esas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escriuano publico.

E los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra camara e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del dia que vos enplazare fasta quinze dias primeros syguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sinado con su syno porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrid, a veynte e tres dias del mes de dizienbre, año del nascimiento de Nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quinientos e dos años. Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Miguel Perez de Almagar, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fize escreuir por su mandado. Don Alvaro. Joanes, episcopus carthaginensis. Françiscus, liçençiatu. Petrus, dotor. Joanes, liçençiatu. Martinus, dotor, archidiaconus de Talauera. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Moxica. Liçençiatu de Santiago. Registrada, Suarez, yn decretis bachalarius. Françisco Diaz, chançiller.

E por quanto nos somos ynformados que en el reyno de Murçia este presente año ovo mucha falta de pan e que a menester bastecerse de otras partes e sy nos no mandasemos remediar sobre ello no se podria proueer de pan el dicho reyno de Murçia, queriendo remediar sobre ello como cunple a nuestro seruicio e al bien e pro comun de los vezinos e moradores del dicho reyno de Murçia mandamos dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razon, por la qual vos mandamos que veades la dicha nuestra carta que de suso va encorporada e la fagays pregonar publicamente por los lugares de ese dicho reyno de Murçia e la guardays e cunplays en todo e por todo segund que en ella se contyene.

E otrosi vos mandamos que este dicho presente año, por falta de pan que en el ovo, en los lugares donde no ouiere pan para proueymiento de los vezinos de el se ouiere de traer de acarreo de otras partes, que el que la traxere sea obligado de traer testimonio de donde la conpro, e auida ynformacion sobre ello la justiçia con dos regidores de cada lugar tassen lo que se ouiere de dar demasyado al que traxere el dicho pan de otras partes a vender alli, aviendo consideracion a lo que le cuesta llevar e al trabajo que en ello resçibe, e que asy se guarde e cunpla solamente por este presente año e que dende en adelante se guarde e cunpla la dicha nuestra carta suso encorporada segund que dicho es, e porque nos es fecha relacion que algunos por fazer fravde a la dicha nuestra carta venden o querran vender el dicho trigo fecho harina diziendo que lo pueden vender al presçio que



quisyeren mandamos que vos las dichas nuestras justiçias que no consyntays que se venda la dicha harina a mas presçio que el dicho trigo con mas las costas del hazer de la harina, de manera que la dicha nuestra carta se guarde asy en la harina como en el trigo.

E los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis [para la nuestra camara= roto].

Dada en la villa de Madrid, a doze dias del mes [de enero, año del nascimien- to de Nuestro Señor Ihesuchristo de=roto] mill e quinientos e tres años. Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Miguel Perez de Almagar, secretario del rey e de la reyna nues- tros señores, la fize escreuir por su mandado. Don Alvaro. Joanes, episcopus cart- haginensis. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Moxica. Liçençiatu de Caruajal. Registrada, Suarez, yn decretis bacha- larius. Francisco Diaz, chançiller.

## 470

**1503, enero, 12. Madrid. Provisión real ordenando al concejo de Murcia que acepte a Tello de Guzmán como corregidor de dicha ciudad por un año y que tome la residencia al Licenciado Pedro de la Cuba (A.G.S., R.G.S., sin foliar).**

Don Fernando e doña Ysabel, ecetera. A vos el conçejo, justiçia, regidores, ca- valleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Murçia, salud e graçia.

Sepades que yo entendiendo ser cunplidero a mi seruiçio e a la execuçion de mi justiçia e a la paz e sosiego de esa dicha çibdad e su tierra mi merçed e vo- luntad es que Tello de Guzman, mi vasallo, tenga por mi el ofiçio de corregimiento e judgado de esa dicha çibdad e su tierra por tienpo de vn año primero syguient- te, contando desde el dia que por vosotros fuere resçibido al dicho ofiçio fasta ser cunplido, con los ofiços de justiçia e jurisdicçion çebil e criminal e alcaldias e al- guaziladgo de esa dicha çibdad e su tierra.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que luego vista esta mi car- ta syn otra luenga ni tardança alguna e syn me mas requerir ni consultar ni espe- rar otra mi carta ni mandamiento ni juyson, resçibades del dicho Tello de Guzman el juramento e solenidad que en tal caso se acostunbra fazer, el qual por el fecho le resçibades por mi juez e corregidor de esa dicha çibdad e su tierra e le dexedes e consyntades libremente vsar del dicho ofiçio e cunplir e executar la mi justiçia por sy e por sus ofiçiales e lugares thenientes, que es mi merçed que los dichos ofiços de alcaldias e alguaziladgo e otros ofiços al dicho corregimiento anexos pueda poner, los quales pueda quitar e admover cada e quando que a mi seruiçio e a execuçion de mi justiçia cunpla e poner e subrogar otro o otros en su logar, e

